

AXEL CALLIS:
 “Amor y Rechazo:
 es súper arriesgado,
 pero ahí hay un
 intento de
 resignificar”

Conocimiento y credibilidad, e idealmente *expertise* en un área. Esa es la combinación que según Axel Callis, sociólogo, analista y director de Tu Inflow —consultora que realiza la encuesta mensual Data Inflow—, debería tener un rostro ideal. “Así, las personas pueden concluir que lo conocen, le creen, y como es competente en lo que hace, si recomienda algo es serio”, dice. Algo especialmente relevante en un proceso como este, pues “los voces reemplazan a los candidatos”.
 ¿Y cómo andan los rostros de lado y lado? En el Apruebo, Callis advierte que hay una apuesta “súper arriesgada” en el mensaje del PPD y el Partido Liberal, que muestra a Natalia Piergentili y Vladí Mirosevich planteando la opción de “Aprubar para mejorar”. “Son conocidos en la política, pero no popularmente, y eso en un plebiscito es un riesgo súper alto”.



—Las situaciones ficticias con actores, suman? La gente en el almacén, la familia jugando Monopoly...

—En términos pedagógicos puede funcionar si tiene humor, que es fundamental en una franja. En el Rechazo hay un intento por tratar su opción con salidas humorísticas. Pero la familia (que mostró el Partido de la Gente), que era como la de Juan Herrera en “Los 80”, eso es súper poco creíble. Si de mensajes se trata, para Callis es inerte el resultado de la jugada del Rechazo al contrastarse en el amor. “Resignificar palabras es un proceso cultural que no es rápido. En general, amor y Rechazo es un oxímoron, lo dije el primer día de la franja. Es súper arriesgado, pero ahí hay un intento de resignificar”.
 Por el lado del Apruebo, destaca los segmentos más “pedagógicos”, que apelan a un voto racional. Con todo, añade que este tipo de elección suele ser, ante todo, más emocional que otra cosa. “Lo he conversado con otras personas que hacen análisis. Los acuerdos que se hacen, y por otro lado, lo que ocurre en las redes sociales. He visto memes del Apruebo en que sale Pinochet y dice ‘Rechazo con amor’, son intentos pero súper básicos. Todavía no veo mística asociada a piezas derivadas de la franja en las redes, para gente más joven”, analiza.

MATÍAS WOLFF:
 “Los dos están
 jugando bien,
 bien seguro”

Al publicista y también académico de la UC y de la U. Adolfo Ibáñez le ha tocado estar en distintas verdades electorales. Trabajó con la DC para una elección parlamentaria, estuvo en la campaña de Andrés Velasco, en el Rechazo en el plebiscito de entrada (con RN) y en la postulación de Mariela Gálvez a la Convención, entre otros. Y en esta ocasión, lo que ve en ambos lados es una apuesta por “neutralizar” y no equivocarse. Un despliegue que, hasta ahora, tiene a los dos opciones “jugando bien, bien seguro”, pero, en consecuencia, no ha logrado mayor impacto: “Le hablan al público intermedio, eso es muy claro”.

—¿Alguno logra conquistar a alguien que no esté ya convencido por una opción?

—Honestamente, creo que no. Creo que no se ha planteado ningún tema hasta ahora que genere una conversación más allá de la franja, la conversación está muy en la esfera política.
 Al igual que otros de los consultados, considera que la mayor problemática del Apruebo “está en las almas. Tienes una cigueta que le dice ‘Aprubar para mejorar’, otros dicen que hay que aprobar porque es maravillosa”. El Rechazo, en tanto, habría acertado en que “el sentimiento siempre es el correcto, siempre hay esperanza”.
 Así como el Rechazo identificó en el odio o la furia a su enemigo, dice, el Apruebo también podría recurrir a ciertas figuras. Por ejemplo, explica Wolff, “la Constitución de Pinochet” es movilizó al 80%. Han sido débiles ahí. Pero creo que lo han sido porque tienen tejado de vidrio; no pueden decir “no les crean” si también estuvieron en el gobierno, por lo que tampoco pueden hacer un reproche muy fuerte.
 “La derecha ha sido bastante matada en decir que la del 80 no va a seguir, entonces les mataron un punto muy importante”, agrega.
 “Lo mejor de cada franja? Hasta el momento, destaca la pieza del Rechazo con Christian Briones, quien cuenta su paso por el Sename y la cárcel para terminar con una reflexión sobre el mal manejo del Estado. Sin el cierre, apunta Wolff, “perfectamente podría haber sido para el Apruebo, la fecha es casi la misma”, lo cual, dice, es poco usual. En el Apruebo, uno de los momentos que vio bien logrados fue la recreación de una sala de espera —por atención médica, una pensión, un subsidio u otros—, donde finalmente se vislumbró un plazo: el 4 de septiembre como la hora de los cambios. “Se manejó muy bien la tensión de la espera, pero creo que igual es de consumo interno: le habla a su público”, evalúa.



EL ANÁLISIS A LOS PRIMEROS DÍAS DE CONTENIDOS

15 MINUTOS para mover la aguja: la disputa del Apruebo y el Rechazo EN LA FRANJA

Las expectativas en torno al despliegue audiovisual que tendría el plebiscito de salida eran altísimas y no pocos se preguntaban si habría piezas históricas, como las que dejó la campaña del Sí y el No. Las cifras confirman que hay interés: en su día de estreno, la franja llegó a marcar 36,3 puntos. Aquí, especialistas en publicidad, comunicación y análisis político desmenuzan ambas opciones. Al Rechazo le plantean la necesidad de mostrar propuestas, mientras que el Apruebo tiene, para varios, el desafío de exhibir un mensaje más claro. | **V. GONZÁLEZ**

CRISTINA BITAR:
 “El Apruebo
 instala pocos
 mensajes-fuerza”

Animales, pueblos originarios, rostros de la cultura, políticos... todos ellos son parte de la mezcla que hasta ahora ha tenido el Apruebo. Una multiplicidad de voces que si bien comparan opción en el plebiscito, para la socia de Azerta, Cristina Bitar, han sido un arma de doble filo. “Tiene un abanico de más relatos que muestra diversidad. Pero es a la vez un problema, porque instala pocos mensajes-fuerza”, explica.



Si bien identifica “momentos de luz en la campaña, como cuando distintas personas hablan de sus problemas”, advierte que la diversidad de enfoques “que parecería inteligente, porque estás segmentando tus audiencias, juega en contra, al no existir un denominador común”. Así, a fin de cuentas, añade, “es un reflejo de lo que finalmente terminó siendo la Convención: una suma de movimientos inconexos que buscan instalar, cada uno por separado, su historia y sus demandas”.

Por otro lado, para Bitar el tiempo dedicado a desmitificar o aclarar puntos terminaría por probar que las dudas están instaladas en la opinión pública y mostrará “una derrota conceptual, porque en vez de instalar temas (que no lo ha logrado) ha salido a responder”.

En contraste, la socia de Azerta observa en la franja del Rechazo —en general, pues distingue en el espacio del Partido de la Gente un tono distinto— un mensaje y estilo más coherente, dirigido “a una audiencia más amplia, que votó Apruebo, que votó por el No en 1988, que votó por la Concertación y por Piñera, pero que no está de acuerdo con la forma y el fondo”. Prescindir de rostros reconocibles, además, le daría “más credibilidad”.

—Se han visto algunos rostros de partidos. ¿Alguien lo ha hecho bien?

—Esta elección, que es binaria, no es para los partidos ni para sus caras más representativas. El Rechazo lo entendió mejor (...). En el Apruebo, el rol de figuras y partidos tradicionales o la gastada fórmula de sumar artistas y el mundo de la cultura, a mi modo de ver, no construyen capital. Son códigos antiguos.

—El Rechazo tiene varias voces ajenas a la política, ¿resultan efectivos sus casos?

—Sin duda. Esa característica era monopolio y patrimonio de las fuerzas de centroizquierda en Chile: esta vez esa fórmula se desplazó al Rechazo y le dio una diversidad a esa opción que la centroizquierda no tiene, ni tiene cómo transmitir.

PAULA WALKER:
 “A las franjas les
 ha faltado música”

La misión no era fácil. Según explica la exdirectora de la Secom en el gobierno de Michelle Bachelet, el Rechazo tiene que “mostrar una palabra con una carga negativa de una manera lo más positiva posible”.

En cómo se afrontó esta tarea, destaca dos apuestas: por un lado, reconoce que “la parte con humor me pareció interesante” —como las piezas más breves que muestran situaciones en que alguien recibe algo mal hecho, como un auto con una puerta de otro color o un corte de pelo que no le convence—, y por otro, también señala que “las historias comunes y corrientes generan identificación, en ese sentido, la idea de la ducta es buena. Tú dices, ‘ah, es verdad que en la ducta uno piensa cosas’”, a raíz del segmento en que varias personas reflexionan allí.

Sin embargo, continúa, más allá de que se intente usar un lenguaje más liviano, la franja del Rechazo estaría “construida sobre aspectos negativos y por eso sale tan forzada la idea del amor (...). No es tan burda como la del Sí, pero sigue anclada a incertezas, ambigüedades, el miedo”. En ese panorama, añade que “ser propositivos a ellos les haría muy bien”.

Cuando se trata de mostrar relatos cotidianos, Walker cree que “es más poderoso el intento del Apruebo”. Por ejemplo, con voces como la de una niña que habla sobre el agua, o la mujer que, tras sufrir violencia por parte de su pareja, se convirtió en su principal cuidadora. En esta opción, también destaca un mayor sentimiento de comunidad —reflejado, por ejemplo, en familias con integrantes de distintas generaciones que conversan en torno al tema— y una diversidad de miradas. “Esto puede tener su otra cara y que, al ser diversa, le falte un relato que lo condice. Pero creo que ellos lo buscaron y dijeron: ‘vamos a mostrar diversidad, aunque perdamos hilo conductor’, y creo que lo logran”.

—¿Y hay algo que te haya pensado, esto se va a recordar a futuro?

—Hasta ahora, no hay un árbol. Aquí todavía no hay nada que me atrape, de ninguno de los dos lados.

¿Y LA MÚSICA?

“Por WhatsApp, no me ha llegado nada”, dice Walker. Lo comenta para ilustrar una debilidad que, en su opinión, han tenido los comandos: “Me extraña que de ambos lados no hayan hecho un esfuerzo mayor por, una vez emitida, haber recordado la franja, haberla viralizado”.

También dice que le ha faltado otra cosa: música. Si bien se han visto algunos segmentos con canciones —como una del Apruebo, que dice “Chile crece. Chile avanza.”—, Walker considera que lo que ha sonado hasta ahora “no pega mucho”.

PABLO GONZÁLEZ:
 “Las piezas del
 Apruebo están
 muy bien logradas,
 el problema es
 la legitimidad de
 la marca”

Ambar franjas apartarían a un mismo plebiscito, explica el cientista político y socio de la Agencia La Botica, Pablo González, quien dirigió la franja de RN en 2017, trabajó en la campaña del partido para el plebiscito de entrada (con piezas orientadas al Apruebo y al Rechazo) y en la de candidatos a la Convención.

La diferencia estaría, explica, en la estrategia para llegar a ellos. “El Apruebo, des-ocultándose y mostrando una cara quizás más moderada, que apela a la estabilidad (...). Y el Rechazo presentando un eje basado en la ciudadanía”, explica. Y suma otro contraste: los rostros con que intenta comunicar su mensaje. El Rechazo, a su juicio, logró un punto al “transversalizarse, en primer lugar. Y con un relato poco pretencioso, pero muy apertante también al sentimiento y al código colectivo. Poner en el centro a las personas fue clave porque pasa a ser una causa común y al mismo tiempo, le tira un golpe importante al Apruebo: la falta de legitimidad”. Eso sí, agrega que “debíamos empezar a ver más propuestas”.

En el segmento del Apruebo, en tanto, reconoce que “en lo técnico las piezas están muy bien logradas”, pero apunta que el problema está en otro lado: la “legitimidad de la marca”. “Pueden ser muy bien hechos o bonitos, pero carecen de credibilidad, porque la carga negativa del proceso es muy grande y el mensaje que están arrojando, como que es extremadamente falso, oculto y teatral, lo cual choca con la realidad”, explica.

La aparición de actores famosos para crear situaciones, por ejemplo, de abuso o colusión, podría al final “caer en el pecado de teatralizar”. En ese sentido, a González le parece más lograda una apuesta como la que se hizo con Paola Volpato, que apareció explicando algunos artículos sin encarnar un personaje. “Ahora, el tema es que pasaron dos segundos y los hicieron bull-jing. Entonces, el tema es también si esa voz es una voz autorizada para hablar de lo que está hablando”, sostiene.

